

CAPITULO CATORCE.

Ocupa el Prelado al Venerable Aparicio en otro exercicio mas suave; hasta que despues lo buelue al ministerio de las carretas.

Todo el tiempo que el Venerable Padre Aparicio passó en los trabajos referidos, no tiene duda, que la pusilanimidad humana haria su officio, de quererle atemorizar, y darle à entender que estaba desamparado de Dios; provocandole à que se quexasse con David, diciendo: Como, Señor, te has apartado tan lexos de mi, y me has despreciado en las oportunidades, en la tribulacion? Porque la mayor congoxa de vna alma atribulada, no està en la calamidad que padece, sino en la obscuridad conque se halla, sin ver por donde le viene el golpe: que si entonces conociesse ella que venia ordenado de Dios, y que era gusto fuyo, que padeciesse, seria la mayor alegria, que pudiera tener, que por esto dize San Lucas: Que salian los Apostoles tan gozolos de los Tribunales de los Tiranos (donde los sentenciaban à tormentos, penas, cruces, y muerte) porque avian sido tenidos por dig-

*Vt quid Dñe recessisti lōge? Despicias in oportunitatibus, in tribulatione? Plalm. 9.*

*Ibant Apostoli gaudentes à cōspectu cōcilij, quoniā digni habiti sūt pro nomine Iesu contumeliā pati. Act. c. 5.*

dignos de padecer contumelias por el amorosissimo Nombre de Jesus; pero à la queixa propuesta, que pudiera hazer Aparicio, responde el Real Profeta David en el verso siguiente: Mientras se ensobervece el pecador, se enciende el pobre. Lo qual explica nuestro Padre San Antonio de Padua con la semejança de la lumbre: como el fuego se enciende fatigandolo à soplos: assi el sobervio, que es vanidad, viento, è inflacion, con el mal trato, enciende al pobre humilde, en amor de Dios, conque crece en la gracia, y en el merecimiento. Tambien sirven las tribulaciones, dize el mismo San Antonio, de purificar al justo, assi como el mar en tiempo de tempestad se purga de inmundicias. Y por esto las amaba tanto nuestro Serafico Padre San Francisco, que hallandose en vna ocasion en vn Lugar donde le veneraban, y hazian grandes estimaciones, le dixo à su Compañero: Huigamos, que no logramos nada, donde nos honran, y alli està nuestro logro, donde somos vituperados, y vilipendiados: con estos, y otros fines altissimos, permitió Dios nuestro Señor, las injurias dichas al Venerable Padre Fray Sebastian. Lo primero, para purificarlo de las manchas, è imperfecciones, que como hombre podia tener, y que gran-

*Dum superbit impius, incenditur pauper. Ibidem. Citando à S. Geronimo, dize S. Ant. ser. 4. hed. 2.*

*Vt augmentetur gratia, ignis flatu prae-mittitur, ut crescat. Primo quidem, ut purgentur: exemplum de mari, quod tempestate purgatur. S. Ant. Ibid.*

*Abcamus hinc, nihil enim hic lucratur, dum honoramur: ibi est nostrum lucrum, ubi vituperamur. Opuscul. Apoteg. 51.*

geasse mucho logro de gracia, por que quanto mas airados, y enlobervecidos los que le injuriaban, mas bien le hazian, por que soplaban el fuego de caridad, que ardia en el pobre Lego, y con esto crecia, y le lo aumentaban, hasta que cayeron en la verdad, y desengaño, y fueron comprehendidos en los mismos consejos que maquinaban, por que experimentando su sencillez, paciencia, y su mucha virtud, se moderaron en el rigor, y le trataron con mas amor.

Viendo, pues, el Guardian, que el trabajo de acarrear piedra, era grande, y la edad del Padre Fray Sebastian mucha para sufrirle, le reservò dél, y mandò que tuviera cuydado de la puetta de vn Rosal, por donde se entraban los materiales de la obra, que por ser tiempo de Rosas, y caer la puerta à la entrada de la Iglesia, lo destruian los que passaban. Pero aunque el Siervo de Dios era el guarda Rosa (como era hombre caritativo) no reparaba en que la cortassen, y llevassen los que querian. Supolo el Guardian, y mandòle por obediencia, que no solo no la diese, pero que con eficacia la defendiera por ser necesaria para la Botica, y Enfermeria del Convento. Quedò muy afligido, y desconsolado el temeroso Siervo de Dios con el precepto.

Y pre-

Y preguntòle: *Pues, Padre, quando me pidan Rosa, qué tengo de responder?* Agradòse el Guardian de su piadosa, y sencilla pregunta; y concediòle, que à quien se la pidiese, le diese vna sola Rosa, y no mas. Alegròse mucho con esta dispensacion el verdadero obediente, y de alli adelante à todos los que querian aprouecharse de la autoridad, les permitia cortar vna Rosa, diciendo: *Hermano, no tengo licencia para dar mas, y el que dà lo que puede, haze lo que debe.* Con esto iban todos muy contentos, ponderando su obediencia.

Todo el tiempo que el Venerable Padre Aparicio se exercitò en las mortificaciones, que le tuvo la obediencia, estuvieron las carretas muy desaviadas, las limosnas se menoscabaron mucho; tanto que certificaron algunos Religiosos, de los que se hallaron presentes en el Convento de la Puebla, que no se traía la quarta parte, de lo que èl solia traer, porque aunque las cuydaba otro Religioso con amor, y desseo de acertar, no queria Dios por entonces otro carretero, que su Siervo Aparicio, y los Labradores que le amaban, y veneraban conforme veian su santo modo de obrar, daban la limosna por amor de Dios, y de su Siervo. Todo sirviò de desengaño con la experiencia que de su persona

O

tuvie-

tuvieron. Viendole tan sin malicia en todas sus acciones, tan observante de su profesión, tan mortificado, tan humilde, tan obediente à todo, que la verdad necesitó à que le bolviessen à entregar las carretas, y con la gran satisfacion que de él se adquirió en este tiempo, que tuvo asistencia continua en aquella Comunidad, le dieron licencia los Prelados, para que en todo hiziera lo que juzgàra conveniente. Y quando le pareciera viniera al Convento, pues para quien vivia tan retirado en lo intimo de su alma, y donde quiera comunicaba con Dios, lo mismo eran los montes, campos, y desiertos, que la clausura del Noviciado. El admitió la ocupacion con tanta paz, y ferenidad, que olvidado del agravio, como sino se le huviesse hecho, prosiguió sirviendo con la fidelidad, y conato, que siempre lo avia hecho. Los Labradores se regozijaron grandemente, con bolverle à ver en sus casas, y haciendas; y tornaron à darle las limosnas que solian. El Guardian quedò bastantemente satisfecho de su Religioso proceder; y despues quando murió el Santo Varon, y vió las muchas maravillas, y milagros, que Dios obró por él, se subió al Pulpito, y predicò vn Sermon, en que publicamente le pidió perdon, con hartas lagrimas, y

sentimientos de averle tratado tan mal, poniendole à peligro de prebaricar en sus santos propositos, sino estuviessse assistido de la Divina proteccion, y amparo de la Omnipotencia del Altissimo. Y con esto se retirò à mas estrecho modo de viuir, haziendo gran penitencia, sin olvidar jamàs aquellas palabras: *Vos con vuestras letras sabe Dios donde ireis, y yo con mis simplicidades.* Y de alli à poco murió, valiendole, é implorando con grande devocion, y afecto, la intercession del Siervo de Dios Aparicio, y dando grandes muestras de contricion; de donde se cree piadosamente, que descanfa en paz.

Para conocer quanto era el trabajo, que tenia Aparicio en el exercicio de las carretas, y quanta la paciencia, conque lo toleraba, en que le favorecia el Señor, se verá por lo que dixo pocos meses antes de morir. Vispera de la Natividad de nuestra Señora estaba en el campo junto al Conveto de Tatomihuacam vna legua de la Ciudad de los Angeles (el qual oy es de Recoleccion, y tiene estudio de Teologia, donde viuen los Religiosos con grande edificacion, y exemplo de la comarca, y se ha fabricado mucho en lo formal, y material de él) à este Convento fue à confesarle el Siervo de Dios Aparicio, para celebrar con

jubilo, y regalo de su alma, el dia Santissimo de la Virgen, con vn Religioso que era de la tierra, anciano, grave, y siervo de Dios. El qual le preguntó: como le iba? Respondió Aparicio: *Ando tan cansado, y afligido de mis enfermedades, que ya me veo apurado.* El Religioso deseoso de que aquel trabajo, y achaques que padecia, no se le malograssen, sino que le sirviesen de merito en el Divino acatamiento del Señor, le dixo: Aparicio, ya veis que sois viejo, que estais cansado, y enfermo, y que vuestra vida no puede ser ya mucha. Yo os ruego, que todo esse trabajo, y males que passais, los ofrezcais á Dios, porque no le os pierdá; á lo qual respondió el Siervo de Dios: *Hartos dias ha que se los tengo ofrecido, y bien veo, que sino fuese por su amor, era imposible tolerarlos, porque os certifico Padre, que es tanto el cansancio, y dolores, que ya no ay miembro en mi cuerpo, que no me duela, y aun puedo certificaros, que hasta los cabellos de la cabeza, siento que me afligen quando de noche me quiero acostar, y tomar algun reposo.* Preguntóle tambien el Religioso: *Qué havio traeis en vos, para que os ayude en las carretas?* Y respondióle él: *El havio que traigo conmigo es vn Indio, que muchas vezes, ó por su antojo, ó por aver perdido el juicio con aver bebido demasadamente, me*

*dexa sola. Y se me desaparece, y mil vezes me sucede sobrevenir me la noche estando solo en medio de la sabana, y campo, y sin mas ayuda, que la misericordia de Dios, y como me veo solo, y tan enfermo, buelvo los ojos al Cielo, al Padre universal de misericordia, y digóle al Altissimo Dios: Señor, ya sabeis que esto que llevo en esta carreta, es para el sustento de vuestros Siervos, y estos Bueyes, son de S. Francisco. Tambien sabeis mi impossibilidad para guardarlos esta noche, ni recogerlos por la mañana; y assi los pongo en vuestras manos; y dexo á vuestra guarda, para que me los guardéis, y traigais en pastos cercanos, donde con facilidad los halle. Con esto me acuesto debaxo de la carreta, y passo la noche, y á la mañana quando me levanto con cuidado de buscarlos, los veo tan cerca, que llamandolos, se vienen al yugo, y los unço, y sigo mi jornada. Donde se verifica muy bien lo que dize el Santo Rey David: Cerca está el Señor á los que le llaman en verdad, y haze la voluntad, de los que le temen, y oye su deprecacion. Y en otra parte: Este pobre clamó, y el Señor le oyó, y en todas sus tribulaciones, y angustias, le hizo sombra, y le salvó. Y podia dezir con verdad lo que el Santo Rey: Señor, pues me enseñaste desde mi niñez, y juventud, á que esperasse siempre en ti, aora*

*Prope est Dñs  
omnibus inuo-  
cantibus eum:  
omnibus inuo-  
cantibus eum  
in veritate.  
Voluntatem  
timentium se  
faciet: & de  
precaionem  
eorū exaudiet:  
& saluos fa-  
ciet eos.  
Psal. 114.*

*Iste pauper clamavit, & Dñs exaudivit eum: & de omnibus tribulationibus eius saluabit eum. Plal. 32. Deus docuisti me à iuuentute mea: & usq; nunc pronuntiabo mirabilia tua: & usq; in senectū & senium, Deus ne de relinquis me. Plal. 70.*

pronunciare tus maravillas: No me desampares en la vejez. Y verdaderamente que parece, andaba Dios en todas estas acciones con Aparicio, como el que dessea dar contento, y gusto à su amigo, ayudandole, y supliendo los defectos de su cansada ancianidad. Y con este favor, y ayuda, se veian en él tantas cosas admirables, porque alabar à Dios nuestro Señor, que las hazia, y mediante tan poderoso socorro, pudo perleverar en trabajo tan considerable hasta lo vltimo de su vida.



LIBRO QUARTO.  
DE LAS VIRTUDES DEL VENERABLE Padre Fray Sebastian Aparicio. Y de los Milagros que viuiendo él, hizo Dios nuestro Señor, por su intercession.

CAPITULO PRIMERO.  
De la santa simplicidad, y prudencia de el Venerable Padre Aparicio.

**S**imples como vnas Palomas, y prudentes como Serpientes, queria Christo Señor nuestro, que fuesen sus Apostoles Sagrados; y simples tambien, dize San Pablo à los Romanos, quiere que sean para el mal, como sabios para el bien, porque solo es sabio para con Dios, aquel que sabe obrar bien, y huir del mal. Esta simplicidad del justo, es burlada, y reida del mundo, dize el Santo Job, pero no importa: Aunque te rían del sus propios amigos, como hazen de mi; sepa que le oirá el Señor, cada vez que le invocare. Y explicando esto San Gregorio, dize: La sabiduria

*Estote prudentes sicut serpentes, & simplices sicut colubae. Mar. c. 10. Volo vos sapientes esse in bono, & simplices in malo. Ad Rom. c. 16. Qui ridetur ab amico suo sicut ego, innocauit Deum, & exaudivit eum: deridetur enim iusti simplicitas. Iob. cap. 12.*